

Título: Los pecadores viles y el Dios misericordioso

Escritura: Lucas 15:11-24

Serie: Tópico

1. Introducción –

a. El pasaje de hoy nos brinda la oportunidad de ver tanto la vileza de los pecadores (la humanidad en general) como la naturaleza misericordiosa de Dios.

i. Nuestro pasaje responde a las preguntas: “¿Hasta qué punto es Dios misericordioso? ¿Cuánto está dispuesto a perdonar Dios?”

ii. A medida que nuestro mundo se vuelve cada vez más desobediente a Dios y su Palabra, nos encontramos con hombres y mujeres cargados por grandes cantidades de pecado. Hombres y mujeres que no creen que haya perdón por el mal que han cometido.

iii. Es en esta coyuntura que tanto el pecador como el santo deben recordar la misión principal de Jesucristo como se declara en **1 Timoteo 1:15** Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, entre los cuales yo soy el primero.

1. La salvación del pecador fue la misión de Cristo, y nuestra parábola demuestra cómo Dios realiza esta gran obra.

b. Estudiemos ahora una de las parábolas más famosas de Jesucristo, La parábola del hijo pródigo. Es mi oración que nuestro Señor ilumine nuestros corazones para comprender el mismo carácter de Dios.

2. Versículo 11: Los personajes principales: Jesús añadió: «Cierta hombre tenía dos hijos;

a. Esta porción de la Escritura es excepcionalmente famosa. Nuestra historia tiene tres personajes principales; el hijo mayor, el hijo menor y el padre de ambos. Se ha prestado mucha atención al hijo menor. La mayor parte de la parábola trata de él, pero no podemos olvidar que hay dos hijos y que ambos son hombres espiritualmente muertos; aunque la pecaminosidad del más joven es más evidente para nosotros, debemos obligarnos a ver la pecaminosidad sutil del segundo.

i. Debido a que nuestro propósito es lidiar con el perdón de Dios, nos enfocaremos predominantemente en el menor de los hijos y diremos algunas palabras al final con respecto al hijo mayor..

3. Versículos 12-13: La pecaminosidad del pecador – y el menor de ellos le dijo al padre: “Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde”. Y él les repartió sus bienes. (13) No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, partió a un país lejano, y allí malgastó su hacienda viviendo perdidamente.
- a. En los versículos 12 y 13, vemos a un joven tan inclinado a su propio pensamiento que rompe las normas culturales y lo que es correcto y decente. Como hijo menor, recibiría 1/3 de la herencia tras la muerte de su padre.
 - b. En el versículo 12, el hijo menor revela su odio hacia su padre. No puede esperar a que su padre muera. Siente que ha esperado lo suficiente y exige que el padre le dé cualquier herencia que el recibiría tras la muerte del padre. El propósito de la solicitud era para vivir la vida en sus propios términos, lejos de la guía y las regulaciones de su padre.
 - i. Al hacer esta petición, entendemos que este joven es culpable de quebrantar los mandamientos de Dios.
 - 1. Es un idólatra, un violador del sabático, un hombre que usa el nombre del Señor en vano, un hombre que deshonra a sus padres, un asesino, ladrón, adúltero, mentiroso y codicioso. Es un pecador de pies a cabeza.
 - a. Esta petición lo hace despreciable para cualquier lector fiel de esta parábola.
 - b. Lo que vemos en la descripción de este hombre es el oscuro reflejo de la humanidad. Todo hombre es un vil pecador en rebelión contra el padre. Todos los hombres son culpables de violar la ley de Dios.
 - ii. Notamos las acciones inesperadas del padre. El padre accede a la petición del joven y lo libera para perseguir la depravación.
 - 1. ¿Por qué? Porque no podemos ser salvos hasta que nos veamos arruinados por el pecado.
 - c. En el versículo 13, notamos que el joven procede a abandonar a su padre, alejándose lo más posible de su presencia.
 - i. Allí comete pecado tan escandaloso y contrario a lo que debería dictar la decencia. Vive como un transgresor de la ley.
 - 1. Amados, ¿qué logra la vida pecaminosa? Vemos que este tipo de vida malgasta los dones del padre. La vida licenciosa nos lleva a la bancarrota.

- ii. Debemos admitir que es muy posible que este joven disfruto de los placeres fugaces de sus pecados y, muy probablemente, al principio se alegraba de no estar bajo la autoridad de su padre.
 - 1. Las reglas de su padre parecían arcaicas, restrictivas e innecesarias.
 - 2. El deseo por el pecado cegó a este hombre para que no viera cuánto lo amaba el padre y estaba tratando de protegerlo. No podía ver o no le importaba el dolor que había causado al corazón justo de Su Padre.
 - a. Todos los pecadores son igualmente egoístas e ingratos. Ven la Ley de Dios como restrictiva en lugar de protectora.
 - b. El deseo de pecar los ha cegado para ver al padre con dureza y criticar su amoroso cuidado.
4. Versículos 14-16 – La disciplina trae consciencia del pecado – Cuando lo había gastado todo, vino una gran hambre en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. (15) Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquel país, y él lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. (16) Y deseaba llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.
- a. Maravillémonos del amor asombroso y continuamente presente de Dios. Consideremos que este hombre es llevado misericordiosamente al estado más bajo que jamás haya experimentado.
 - b. En el versículo 14, vemos que Dios permite que este joven desperdicie todos sus recursos, riquezas y dones hasta tal punto que este joven se arruine. Ésta es la misericordia de Dios. Este joven no consideraría su estado pecaminoso a menos que se le hubiera permitido tocarlo algo tan terrible.
 - i. Fíjense hasta qué punto de ruina llegó ...y **comenzó a pasar necesidad**
 - c. En el versículo 15: Miramos que el hombre descuidado ahora se encuentra haciendo un trabajo que nunca hubiera considerado en el pasado. Se encuentra sin hogar.
 - d. En el versículo 16: la desesperación de este joven es tal que ahora desea comer la basura de los cerdos. ¿Qué tan grande es la misericordia de nuestro padre?
 - i. La razón por la que tu pecado te hiere tanto es que Dios te ha permitido probarlo por completo. La respuesta divina es la

misma para todos los pecadores. ¿Quieres vivir en pecado?
¡Entonces experimente todo lo que trae el pecado!

1. Solo entonces entenderemos.

5. Versículo 17: La realización del pecado por parte del pecador: Entonces, volviendo en sí, dijo: “¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre!
- a. Nosotros, con corazones temblorosos, consideramos lo que la disciplina de Dios logra en este joven. Él, según el texto, **viene a sí mismo**. Está despierto a su deplorable condición. Se despierta al pensamiento de que ha arruinado su vida al despreciar al Padre que lo había amado y lo había cuidado. Él ve sus acciones y pecados como repugnantes y viles.
 - b. Al mismo tiempo, reconsideró al Padre. Recuerda la bondad del Padre hacia sus propios esclavos y con qué amor trató a los que trabajaban para él.
 - c. Finalmente, tanto su desprecio por sí mismo como el amor de su Padre lo impulsan a regresar a su Padre.
6. En los versículos 18-20A: El Despertar del Pecador: Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; (19) ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores’”».
- (20) «Levantándose, fue a su padre...»
- a. Observe el plan de acción del joven:
 - i. **Me levantaré e iré a mi padre**: él decide ir a su padre. Él hará contacto personal porque él es el ofensor. Ahora se da cuenta de lo distorsionada que había sido su visión del padre. Pero ahora ve a su padre bajo una nueva luz. Las reglas y regulaciones de su padre estaban destinadas a mantenerlo alejado del lugar al que ahora lo había llevado la desobediencia.
 - ii. **...y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti**: Fíjense que para buscar el perdón, debe haber una confesión total de la ofensa cometida. Debe haber una aceptación de la seriedad de la infracción. No podemos ser salvos hasta que estemos dispuestos a confesar nuestra pecaminosidad.
 - iii. **...ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo**: El admite que no tiene ningún derecho por el cual Dios tenga que concederle el perdón de los pecados cometidos. Sus pecados hablan de su falta de honor y valor. No tiene derecho a la gracia.

1. Amados, este es el estado de todo hombre, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.
 - iv. **...Hazme como uno de tus trabajadores:** no suplica por gracia, sino busca la misericordia.
 1. Por favor, no me castigues por lo que merecen mis pecados.
 2. Todo pecador debe llegar a esta comprensión. El pecador es indigno de recibir la más mínima misericordia.
 - v. **Levantándose, fue a su padre:** Habiendo formulado su plan; lo pone en acción. No es suficiente tener pensamientos correctos sobre el arrepentimiento; tiene que haber acción. El pecador tiene que acercarse a Dios y, sin orgullo, pedir perdón.
7. Versículo 20B: La compasión de Dios hacia los pecadores: Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó.
- a. Aquí, oh maravilla de maravillas, debemos hacer una pausa y considerar el corazón compasivo de Dios hacia los pecadores. Cuando se apartan de su pecado (por Su Espíritu) y se esfuerzan por acudir a Dios para confesar, Dios inmediatamente va hacia ellos y los colma de Su compasión. El padre de nuestra parábola corre hacia su hijo y abraza a ese hijo vil y sucio. Ese hijo con tanto pecado y un cuerpo devastado por el pecado es abrazado, besado y recibido. ¿Lo ve? ¿Comprende la magnitud de lo que se enseña aquí?
 1. Si un pecador llegara a Dios dispuesto a confesar, el pecador inmerecido será perdonado.
 1. ¿Por qué? **Juan 6:44** Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que me envió, y Yo lo resucitaré en el día final.
8. Versículo 21: La confesión necesaria del pecador: Y el hijo le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo.
- a. El hijo confiesa por completo. ¿Qué increíble belleza se encuentra en la confesión? La confesión es un poder que limpia el alma. Es dejar nuestro orgullo y aceptar la verdad de quiénes somos.
 1. **Proverbios 28:13** El que encubre sus pecados no prosperará, Pero el que los confiesa y los abandona hallará misericordia.
9. Versículos 22-24: La gracia del perdón dada a los pecadores arrepentidos: Pero el padre dijo a sus siervos: “Pronto; traigan la mejor ropa y vístanlo; pónganle un anillo en su mano y sandalias en los pies. (23)

Traigan el becerro engordado, mátenlo, y comamos y regocijémonos; (24) porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado”. Y comenzaron a regocijarse.

- a. El hijo no se atrevió a pedir gracia, sino que se había decidido solo a buscar misericordia.
 - b. Pero, ¿cuál es el carácter del padre? Él es un Dios misericordioso. No aceptaría al hijo como esclavo, sino que restaurará todo lo el pecado a destruido.
 - c. El pecador es restaurado y elevado a una posición que nunca podría haber pedido; se le llama hijo. Como hijo, recibe las bendiciones de la filiación:
 - i. La mejor ropa es dada
 - ii. Un anillo es dado
 - iii. Sandalias para pies descalzos
 - iv. El becerro engordado es alistado.
 - v. Se proclama una gran celebración.
 1. ¿Qué nos enseña esto acerca del gozo que está presente en el cielo cuando un pecador se arrepiente? ¿Qué dice esto sobre la disposición de Dios hacia los pecadores? ¿Qué debería aprender nuestro corazón de las acciones de este padre?
10. Final:
- a. Una súplica por los impenitentes
 - b. Una súplica por el cristiano ofensor
 - c. Una súplica para que vayamos al mundo y presentemos el evangelio del perdón.
 - d. Unas últimas palabras acerca del segundo hijo.
11. Bendición
- a. **Salmos 145:8** Clemente y compasivo es el SEÑOR, Lento para la ira y grande en misericordia.

Lectura Pública de la Escritura Salmos 145